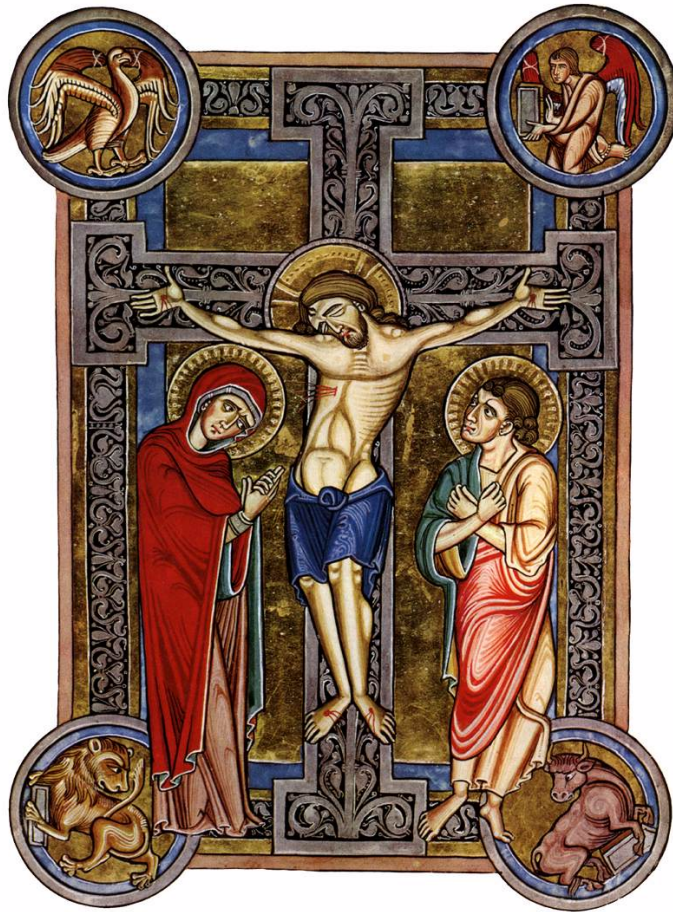


MIÉRCOLES DE CENIZA

JUBILEO DE LA MISERICORDIA



"MISERICORDIA QUIERO Y NO SACRIFICIO"
(MATEO 9,13)

**CELEBRACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS
CON IMPOSICIÓN DE LA SANTA CENIZA**

**CELEBRACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS
CON IMPOSICIÓN DE LA SANTA CENIZA.**

La celebración se inicia con un canto apropiado, en una mesa cerca al altar, más nunca sobre él, se dispone la Ceniza previamente Bendecida por el Sacerdote.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. Amén.

Si preside un presbítero o un diácono, hace el Saludo,

El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu

Si preside un Ministro no ordenado va directamente a la Monición

Monición

Queridos hermanos:

Les acogemos con alegría y esperanza para este momento de oración y de escucha de la Palabra Divina con la que queremos iniciar el camino que nos llevará a celebrar la **Pascua de la Misericordia** en el año jubilar en el que la Iglesia nos recuerda la grandeza del amor de Dios revelado en su Hijo.

Oremos.

Concédenos, Señor nuestro,
iniciar con el santo ayuno cuaresmal
un camino de verdadera conversión
y de afrontar con la penitencia la lucha contra
el espíritu del mal. Por nuestro Señor Jesucristo,
tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del
Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Lecturas

Lectura del libro de Isaías 58, 6-11

Este es el ayuno que yo amo -oráculo del Señor-: soltar las cadenas injustas, desatar los lazos del yugo, dejar en libertad a los oprimidos y romper todos los yugos; compartir tu pan con el hambriento y albergar a los pobres sin techo; cubrir al que veas desnudo y no despreocuparte de tu propia carne. Entonces despuntará tu luz como la aurora y tu llaga no tardará en cicatrizar; delante de ti avanzará tu justicia y detrás de ti irá la gloria del Señor. Entonces llamarás, y el Señor responderá; pedirás auxilio, y él dirá: "¡Aquí estoy!". Si eliminas de ti todos los yugos, el gesto amenazador y la palabra maligna; si ofreces tu pan al hambriento y sacias al que vive en la penuria, tu luz se alzarán en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía. El Señor te guiará incesantemente, te saciará en los ardores del desierto y llenará tus huesos de vigor; tú serás como un jardín bien regado, como una vertiente de agua, cuyas aguas nunca se agotan.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 50

Un corazón quebrantado y humillado, tú, Dios mío, no lo desprecias.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. **R.**

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. **R.**

Los sacrificios no te satisfacen: si te ofreciera un holocausto, no lo querrías. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias. **R.**

O bien, si preside El presbítero o el diácono, proclama el evangelio del modo que lo hace en la Misa.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 25, 31-46

Jesús dijo a sus discípulos: «Cuando el Hijo del hombre

Miércoles de Ceniza

venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso.

Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquellas a su derecha y a estos a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver." Los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?" Y el Rey les responderá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo."

Luego dirá a los de su izquierda: "Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; estaba de paso, y no me alojaron; desnudo, y no me vistieron; enfermo y preso, y no me visitaron." Estos, a su vez, le preguntarán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de paso o desnudo, enfermo o preso, no te hemos socorrido?" Y él les responderá: "Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo." Estos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna.»

Palabra del Señor.

Meditación:

La constante en este año de gracia es la invitación a ser **“misericordiosos como el Padre”**(Cfr. Lucas 6,36), para que nuestro corazón, necesitado de perdón y de vida nueva, encuentre en ese amor tan grande la luz necesaria para reconstruir nuestro camino de fe y para avanzar en nuestra vida cristiana.

El Papa Francisco en su Mensaje para la Cuaresma, nos enseña: **“la Cuaresma de este Año Jubilar, pues, es para todos un tiempo favorable para salir por fin de nuestra alienación existencial gracias a la escucha de la Palabra y a las obras de misericordia. Mediante las corporales tocamos la carne de Cristo en los hermanos y hermanas que necesitan ser nutridos, vestidos, alojados, visitados, mientras que las espirituales tocan más directamente nuestra condición de pecadores: aconsejar, enseñar, perdonar, amonestar, rezar. Por tanto, nunca hay que separar las obras corporales de las espirituales. Precisamente tocando en el mísero la carne de Jesús crucificado el pecador podrá recibir como don la conciencia de que él mismo es un pobre mendigo”**

Es por eso que el signo de la Ceniza que recibiremos al final de esta celebración nos compromete a hacer concreto ese amor de Dios en los hermanos, a encontrar en el que sufre el rostro del Señor que nos ama y nos reclama una vida nueva y llena de gestos de amor concretos, sencillos, claros, que devuelvan la alegría al que tanto lo necesita.

Comprometámonos a hacer realidad lo que Dios nos propone y pidámosle a María Santísima, la que practicó la misericordia con el mismo Jesús, que nos enseñe a darnos de verdad, a servir con amor a todos y a hacer de nuestra fe un acto concreto que nos haga **misericordiosos como el Padre**. Amén..

Oración de los fieles

Pidamos al Señor que escuche nuestras súplicas y nos conceda un tiempo de gracia y de conversión, diciendo:

Oh Señor, escucha y ten piedad.

- Por la Iglesia, para unida en la fe sea signo de misericordia y esperanza para todos.
- Por quienes nos piden oraciones, para que encuentren en el Señor ayuda y consuelo, roguemos al Señor.
- Por nosotros, para que este tiempo de gracia nos ayude a encontrar al Señor en los más necesitados y a servirles con limpio corazón, roguemos al Señor

Unidos en el Gozo de ser familia santa y elegida, imploremos el amor del Padre que tanto nos ama con las palabras que Cristo, nuestro hermano nos ha enseñado, digamos con fe:

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.
danos hoy nuestro pan de cada día;
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.

Imposición de la Ceniza

Ahora el que preside toma con toda reverencia la ceniza bendecida que ha llevado y luego de decir la siguiente oración, procede a la Imposición del Signo.

Miércoles de Ceniza

Monición:

Con honda piedad meditemos las palabras de esta oración:

Oh Dios que te dejas vencer
por el que se humilla
y encuentras agrado
en quien expía sus pecados
escucha benignamente nuestras súplicas
y haz que descienda tu gracia sobre estos siervos
tuyos que van a recibir la ceniza, para que,
fieles a las prácticas cuaresmales,
puedan llegar, con el corazón limpio,
a la celebración del Misterio Pascual de tu Hijo,
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.
R. Amén.

El que preside:

Acerquémonos, pues a la gracia de este signo en el cual el Señor nos invita a la conversión.

Luego se impone la ceniza, y a medida que la van recibiendo los fieles se entonan los salmos penitenciales o un canto apropiado como los que se sugieren más adelante. Quien recibe la ceniza puede luego retirarse.

Dios es Fiel

1.- Dios es fiel guarda siempre su alianza, libera al pueblo de toda esclavitud, su palabra resuena en los profetas, reclamando el bien y la virtud.

2.- Pueblo en marcha
por el desierto ardiente,
horizontes de paz y libertad,
asamblea de Dios, eterna fiesta,
tierra nueva, perenne heredad.

3.- Si al mirar hacia atrás somos tentados de volver al Egipto seductor, el Espíritu empuja con su fuerza a avanzar por la vía del amor.

4.- El maná es un don que Dios envía, pero el pan hoy se cuece con sudor, leche y miel nos dará la tierra nueva, si el trabajo es fecundo y redentor.

5.- Y Jesús
nos dará en el calvario
su lección “hágase tu voluntad”,
y su sangre, vertida por nosotros,
será el precio de nuestra libertad.

Oración del Pobre

1.- Vengo ante Ti, mi Señor,
con el peso de mi culpa,
con la fe puesta en tu amor
que me abraza como a un hijo.
Te abro mi corazón
y te ofrezco mi miseria,
despojado de mis cosas
quiero llenarme de Ti

**Que tu espíritu Señor
abra todo mi ser
hazme dócil a tu voz
transforma mi vida entera.
hazme dócil a tu voz
transforma mi vida entera.**

2.- Puesto en tus manos, Señor,
reconozco que soy débil,
más Tú me quieres así
y por eso yo te alabo.

Padre, en mi debilidad
Tú me das la fortaleza,
amas al pobre y sencillo,
le das tu paz y perdón.

3.- Gracias porque ya lo haces,
porque tu paz me libera,
porque acoges mi oración
por el don que es mi pobreza.
Que gozo siento al estar
en los brazos de mi Padre,
canto y alabo tu amor
porque curas al enfermo.

Salmo 17

**El Señor es mi fuerza,
mi roca y salvación**

1.- Tú me guías por sendas de justicia,
me enseñas la verdad.

Tú me das el valor para la lucha,
sin miedo avanzaré.

2.- Iluminas las sombras de mi vida, al mundo das la luz,
aunque pase por valles en tinieblas
yo nunca temeré.

3.- Yo confío el destino de mi vida
al Dios de mi salud;
a los pobres enseñas el camino,
su escudo eres Tú.

Salmo 114

**Caminaré en presencia
del Señor (2)**

1.- Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí
el día que lo invoco.

2.- Me envolvían redes de muerte, caí en tristeza y en angustia, invoqué el nombre del Señor: “Señor, salva mi vida”.

3.- El Señor es benigno y justo,
nuestro Dios es compasivo,
el Señor guarda a los sencillos,
estando yo sin fuerzas, me salvó.